

estremadamente necesitadas de la atención del gobierno. Aquellas posesiones son importantísimas, no por ejercer allí nuestra dominación sino porque son nuestra frontera militar, además de quitarles á los marroquíes sus únicos puestos, y de poderlos servir de base para objetos ulteriores y de foco para un inmenso comercio.—La plaza de Melilla es sobre todo interesante y mas ahora que la dominación francesa se le apocsimas. Cualesquiera que sean las trifulcas de la corte, los intereses generales de la nación no deben nunca olvidarse cualquiera que sea el color político de los que manden, si son españoles.

Melilla es una plaza situada (frente á Almería) en una Península inespugnable, que con un recinto exterior inatacable y una línea de fuertes avanzados. Pero además tenía destacados á distancia los tres fuertes de S. Lorenzo, S. Francisco y Santiago, los cuales dominaban un extenso territorio y abarcaban un importante radio. Estos fuertes derruidos y abandonados yacen en poder de los marroquíes, que tienen su cuartel general de sitio permanente en nuestros mismos cuarteles del fuerte de Santiago. Por esta vez Santiago, el llamado *Mata-moros*, está en poder de los moros.

De mantener nosotros estos fuertes ó tenerlos los moros, la diferencia es que con ellos asegurábamos nuestro territorio intermedio hasta la línea avanzada de la plaza y el alcance del cañon. Y este alcance aunque ya de antiguo era tal que de la línea de Gibraltar llegó una bomba al arrabal de Punta de Europa, y desde el Trocadero los proyectiles á la plaza de S. Antonio en Cádiz, cada día se va engrandeciendo, pues acabamos de ver en un parte de oficio, que las balas de Gibraltar alcanzaban á nuestros buques cerca de la Punta del Carnero, que son dos buenas leguas.

Baste esto para concebir la diferencia de poseer nosotros ó los moros nuestros fuertes destacados; y que siendo de ellos, el efecto hácia nosotros es el vice-versa.

Melilla debiera también hacerse mas que un presidio. Su situación es muy ventajosa para punto de libre depósito. Pero era menester la seguridad del tráfico interior con Marruecos y la franquicia mercantil de aquella plaza.

Origen de la morera de Filipinas.

En el año de 1821 fué traída esta morera á Europa desde las Islas Filipinas por Mr. Samuel Perrottel, viagero botánico, á donde habia sido llevada desde la China; la designaron, entre otros nombres, con el de *Morus Curculata*, morera con hojas á manera de cogulla, ó capilla, *Morus alba*, *varietas sinensis*, morera blanca variedad de la China. *Morus multicaulis*, morera de muchos tallos, y *Morera de Filipinas* es el mas general. Es originaria de la China. Cuyos habitantes fueron los primeros que la cultivaron para alimentar los gusanos de la seda. El árbol, y el insecto pasaron de la China á la India, en seguida á Persia, después á Constantinopla, luego á la Grecia, donde una de sus provincias adquirió por el cultivo de la morera el nombre de *Morea*, que aun conserva, de allí pasó á Sicilia, Italia y toda Europa. El Sr. conde de Ripalda trajo cuatro de estas plantas, hace pocos años desde Francia á Valencia, y en el de 1838 se principió á estender en dicha provincia repartiendo entre los pueblos enarenta y ocho moreras que produjeron las traídas por el espresado Sr. conde mediante plantaciones de estaca que se ejecutaron en el establecimiento de agricultura de la misma; mas fué muy poco el progreso que los naturales de dicha provincia hicieron en su propagación. D. Francisco Monfort fué el introductor de esta preciosa planta en Torrente del Cinca, Aragón, y á quien es debida su estension en toda la península, pudiendo ser y muy pocas las provincias que hayan dejado de interesarse en ensayar su plantación acudiendo á proveerse de los vastos viveros que estableció este objeto, en los cuales contaba en el año de 1842 con mas de tres millones de moreras entre las de raíz, y de estaca.

Para impedir y matar los insectos.

Contra las hormigas.

Las hormigas se matarán ó ahuyentarán quemando algunas de ellas en el lugar donde están las otras; que huirán de la hediondez de sus difuntas compañeras. Para sacarlas de sus hormigueros quémense cáscaras de caracoles, que reducidas á polvos y mezcladas con estoraque se les echará en sus nidos ó hormigueros.

Contra la langosta.

Cuando se multiplicare la langosta ó arañuelo no hará daño alguno en las plantas si se rociaren con agua salada en que hayan hervido artamuces amargos ó pepinos silvestres.

Para que no dañen las plantas los caracoles tómese hollín de chimenea ó heces de aceite fresco, y con esto y agua rocíese por el contorno de las yerbas que se quieran defender de ellos: también se defenderán de los caracoles sembrando garbanzos al rededor de las yerbas y plantas.

Contra los topos.

Los topos se cazan con mucha facilidad poniéndoles á sus lados ó madrigueras puerros ó cebollas, porque luego sentirán el olor y saldrán á fuera todos espantados.

Sobre el aseo y limpieza que debe haber en una casa de campo.

Se limpiará la casa de los mas fastidiosos insectos, que son las chinches, tomando pez derretida con zumo de cohombros ó pepinos amargos, tapando bien las grietas y lugares de su habitación: también se matarán tomando aceite, azufre y vino picado y mezclado, mojando con ello las mismas grietas.

Contra las pulgas.

Las pulgas se exterminarán tomando la yerba adelfa, picándola bien y poniéndola hecha polvos en un hoyo que se hará en donde las pulgas habiten, pues acudirán allí y se morirán: también se matarán cerrando el aposento donde estuvieren, sahúndolo con el humo de la yerba polio, ó rociándolo con agua en que hayan hervido las simientes de mostaza y adelfa: también perecen los restantes insectos que tanto molestan al cuerpo con el zumo de los limones.

Secreto para exterminar los ratones en las casas de campo.

Los ratones perecerán poniéndoles á comer harina ó queso rallado mezclado con polvos de la yerba adelfa, y también morirán con la simiente de cohombros amargos, adelfa y coiloquintina, todo junto pulverizado y mezclado con harina.

Otro. Poniendo en las ratoneras ceniza de encina, ó carasca saldrán todos los ratones llenos de sarna de que morirán, así como también si comen levadura amasada con limaduras de hierro.

Para la limpieza de la familia en las casas de campo.

Se quitarán todo género de manchas así de paño como de seda de cualquiera color si se procede en la forma siguiente: tómese media libra de miel cruda y una yema de huevo fresco, y el tamaño de una nuez de sal amoniaco en polvo; se mezclará todo bien y se pone sobre las manchas, y dejándolo algun tiempo se lava con agua fresca, y la mancha desaparece. El agua clara en la cual se haya disuelto sal de sosa, potasa ó barrilla, jabon negro y hiel de vaca quita muy bien las manchas de grasa, así en paño como en seda.—J. M. de A.

Colonias inglesas. Son curiosos los siguientes detalles sobre las épocas en que han adquirido los ingleses la mayor parte de sus colonias. Los dos Canadá capitularon en 1759 y 1760 y fueron cedidos por el gobierno francés cuando la paz de París en 1763. Las demas colonias americanas fueron en sus principios pesquerías y establecimientos fundados poco después de su descubrimiento en 1749. Antigua, las Barbadas, Monserrate, Nieves, Saint Kitts, Tórtola, Anguila, las Bahamas y Bermuda son establecimientos que ascienden al siglo XVII: la Dominica y Granada fueron cedidas por la Francia en 1763: Jamaica capituló ante las fuerzas navales de Cromwell en 1655; Sta. Lucia capituló en 1803; S. Vicente y Tá-